



SAN BENITO MENNI

El 11 de marzo de 1841 nace en Milán (Italia), del matrimonio formado por Luis Menni y Luisa Figini siendo el 5º de 15 hermanos.

Junto al humus familiar, que marca la vida de cualquier hombre, cuatro episodios intervienen en su decisión de hacerse Hermano de San Juan de Dios: Unos ejercicios espirituales a los 17 años
Los consejos de un ermitaño de Milán
Su oración diaria ante un cuadro de la Virgen y
El ejemplo de los Hermanos de San Juan de Dios atendiendo a los soldados heridos que llegaban a la estación de Milán procedentes de Magenta, servicio que el mismo Menni practicó.

En 1860 ingresó en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios cambiando el nombre de Angel Hércules, impuesto en su bautismo, por el de Benito.

Cursó los estudios filosóficos y teológicos primero en el Seminario de Lodi y después en el Colegio Romano (Pontificia Universidad Gregoriana de Roma). Ordenado sacerdote en 1866.

Pío IX le encomendó la compleja misión de restaurar en España la extinguida Orden Hospitalaria, tarea que inició en 1867.

A la restauración de la Orden en España siguió también, a finales del siglo XIX la restauración de la misma Orden en Portugal y, a principios del siglo XX, en Méjico.

El 31 de mayo de 1881 fundó la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

Fue un hombre de caridad inagotable y de excepcionales dotes de gobierno. A su muerte, acaecida en Dinán (Francia) el año 1914, había creado 22 grandes centros entre asilos, hospitales generales y hospitales psiquiátricos. Sus restos descansan en la Casa-madre de Ciempozuelos.

El 23 de junio de 1985 fue declarado beato por el Papa Juan Pablo II y el 21 de noviembre de 1999 lo canonizó, acto por el que se reconoció ante la Iglesia su santidad, que vivió en grado extraordinario.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

29 DE ABRIL 2018
V DOMINGO DE PASCUA

Año X. nº: 558



Palabra de Dios:

Hechos 9,26-31.

Les contó cómo había visto al Señor en el camino.

Salmo 21.

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

1Juan 15,1-8.

Éste es su mandamiento: que creamos y que amemos.

Juan 15,1-8.

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

CONTACTO PERSONAL

Según el relato evangélico de Juan, en vísperas de su muerte, Jesús revela a sus discípulos su deseo más profundo: "Permaneced en mí". Conoce su cobardía y mediocridad. En muchas ocasiones les ha recriminado su poca fe. Si no se mantienen vitalmente unidos a él no podrán subsistir.

Las palabras de Jesús no pueden ser más claras y expresivas: "Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí". Si no se mantienen firmes en lo que han aprendido y vivido junto a él, su vida será estéril. Si no viven de su Espíritu, lo iniciado por él se extinguirá.

Jesús emplea un lenguaje rotundo: "Yo soy la vid y vosotros los sarmientos". En los discípulos ha de correr la savia que proviene de Jesús. No lo han de olvidar nunca. "El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada". Separados de Jesús, sus discípulos no podemos nada.

Jesús no solo les pide que permanezcan en él. Les dice también que "sus palabras permanezcan en ellos". Que no las olviden. Que vivan de su Evangelio. Esa es la fuente de la que han de beber. Ya se lo había dicho en otra ocasión: "Las palabras que os he dicho son espíritu y vida".

El Espíritu del Resucitado permanece hoy vivo y operante en su Iglesia de múltiples formas, pero su presencia invisible y callada adquiere rasgos visibles y voz concreta gracias al recuerdo guardado en los relatos evangélicos por quienes lo conocieron de cerca y le siguieron. En los evangelios nos ponemos en contacto con su mensaje, su estilo de vida y su proyecto del reino de Dios.

Por eso, en los evangelios se encierra la fuerza más poderosa que poseen las comunidades cristianas para regenerar su vida. La energía que necesitamos para recuperar nuestra identidad de seguidores de Jesús. El Evangelio de Jesús es el instrumento pastoral más importante para renovar hoy a la Iglesia.

Muchos cristianos buenos de nuestras comunidades solo conocen los evangelios "de segunda mano". Todo lo que saben de Jesús y de su mensaje proviene de lo que han podido reconstruir a partir de las palabras de los predicadores y catequistas. Viven su fe sin tener un contacto personal con "las palabras de Jesús".

Es difícil imaginar una "nueva evangelización" sin facilitar a las personas un contacto más directo e inmediato con los evangelios. Nada tiene más fuerza evangelizadora que la experiencia de escuchar juntos el Evangelio de Jesús desde las preguntas, los problemas, sufrimientos y esperanzas de nuestros tiempos.

José Antonio Pagola

"No podéis imaginaros la alegría que causará en vuestro corazón, durante la vida y principalmente en la hora de la muerte... por la práctica de la santa caridad hospitalaria, con las pobres enfermas, acordándoos que cada una de ellas, representa al vivo a Nuestro Señor Jesucristo y a su madre María Santísima, y que ellos reciben cuanto se hace por cada una de ellas, tanto más cuanto mayor es su desgracia... os darán, hijas mías, un premio tanto más grande cuanto más tengáis ocasión de sufrir por causa del desatino o desagradecimiento de las pobrecitas enfermas... Os hablo con el corazón de Padre en las manos y como si os estuviera hablando, se me mojan las mejillas con las lágrimas que se me caen y no puedo continuar."

(San Benito Menni, c. 660)

Espiritualidad y Oración:

Oración a San Benito Menni

¡Glorioso San Benito Menni!,
tú fuiste compasivo con los que sufrían
y has sido proclamado por la iglesia
"Heraldo del Evangelio de la Misericordia"
por tu santidad y misión en favor de los de los enfermos.

Admirados ante tu entrega, constancia y sacrificio,
y confiando en tu intercesión,
te encomendamos nuestras necesidades e intenciones,
esperando contar siempre con tu intercesión ante el Señor.

Que nosotros aprendamos a confiar
en todo momento en Jesús
y en María a tu ejemplo,
para fortalecer nuestra fe,
dar sentido a nuestra vida
y que nuestro amor y servicio
por los más necesitados
sea auténtico y generoso.
Amén.

